

EL ORIGEN DE UN PROYECTO ARTÍSTICO-HUMANISTA

Por Escultor Edgar Zúñiga – Costa Rica

En una fresca mañana de 1997, entre máquinas de soldar, láminas de acero y mucho espíritu fraternal, un pequeño grupo de escultores de diferentes partes del mundo nos reunimos en la en Museo de Escultura Urbana en Tultepec – México, para cristalizar un hermoso proyecto de gran trascendencia, que ya se había gestado en Granby–Québec, Canadá. Esa mañana nuestros colegas y amigos canadienses presentaron el proyecto y sus estatutos. Los presentes lo abrazamos con gran entusiasmo y nos comprometimos a desarrollarlo a nivel internacional.

¿Qué tenía aquel proyecto que nos emocionará tanto y nos ha tenido comprometido por 16 años? Pues ese proyecto no era otra cosa más que la oportunidad de brindarle al mundo - dentro de una concepción de arte por la solidaridad, la paz y la defensa del futuro de la humanidad -nuestro pequeño aporte como escultores y así diseminar por tantos lugares como fuera posible nuestras obras escultóricas mediante la organización de simposios(encuentro-taller de escultores internacionales, en donde cada artista realiza una obra monumental que será donada a la ciudad que los acoge). Así con el aporte de los escultores y la organización local liderada por un escultor donar obras a pueblos y ciudades que lleven un mensaje espiritual, pero además por un período corto, al menos de 15 días, ese grupo de artistas internacionales convivan día a día el proceso creativo con la comunidad en un acto de retroalimentación cultural.

Así fue como nació con orgullo la Asociación Internacional de Eventos de Escultura Monumental, que a la fecha a realizado cerca de 50 Simposios Internacionales de Escultura, dejando al menos un patrimonio de más de 600 obras "sembradas" en las cuatro latitudes durante estos años de existencia.

Estos proyectos emprendidos por nuestra Asociación nos llenan de satisfacción y paz espiritual pues aunque sea de manera muy puntual, estamos contribuyendo a cambiar el comportamiento humano hacia una humanidad más digna y hacia un planeta que llegue a recuperarse, de los embates del ser humano.